Lola Arrieta Olmedo
Elisa Estévez López
(Coords.)

Construir el nosotros acompañándonos

VI Círculos de encuentro Marisa Moresco

Muestra gratuita

NARCEA, S.A. DE EDICIONES

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 9
Lola Arrieta y Elisa Estévez

Repensamos el "nosotros" 9
Nosotros/nosotras es... 10
El nosotros lo construimos acompañándonos 13
"Avisadores de fuegos" 14
"Desmesuradas en Amor" 16
Caminando juntos..... 18
Construir el nosotros acompañándonos 19

I. DE LA FRAGMENTACIÓN DEL YO
A LA CONSTRUCCIÓN DEL NOSOTROS
Amparo Muñoz Ferriol

Marco "Construir el nosotros acompañándonos" 27
Conceptos del título: yo, nosotros, fragmentación
y construcción 29
La ética de la razón cordial articula la dimensión
de lo personal y de lo universalizable 47
La concepción de la persona que puede dar unidad
a lo fragmentado. La construcción del nosotros
y el ser persona..... 49

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

II. SOMOS IMAGEN DEL DIOS DE LOS ENCUENTROS

Marta García Fernández

Un primer mapeado bíblico 54
La profunda huella en el ser humano del Dios de los encuentros 68

III. CULTIVAR LOS VÍNCULOS QUE HACEN POSIBLE EL "NOSOTROS"

Juan Antonio Guerrero Alves, sj

La dificultad de vincularnos y el debilitamiento del nosotros 89
La ambigüedad de decir "nosotros" 97
¿Qué nosotros construir? Una tipología 103
Comunidades y vínculos para la fraternidad 121
Condiciones y ayudas para cultivar la fraternidad 136

IV. COMUNIDADES QUE DISCIERNEN EN COMÚN

Elisa Estévez López

Comunidades sinodales en misión 149
Cultivar la mística del "nosotros" 155
Aproximándonos al discernimiento en común 160
El discernimiento en común se da en el marco de una conversación espiritual 167
Condiciones para avanzar como comunidades que disciernen en común 174

V. GENERANDO EL NOSOTROS

Economía del bien común

Mª del Mar Palacios Córdoba

¿Qué es la economía del bien común? 214
Transformación de los valores 216
Críticas al capitalismo 220

© narcea, s. a. de ediciones
Muestra gratuita

Principios de la economía del bien común 227
Un modelo alternativo sobre unas bases distintas 237
Conclusión..... 243
Bibliografía 244

GESTIÓN COLABORATIVA EN RED
Cristian Figueroa

Uniendo fuerzas para el bien común, la cohesión social y el cuidado personal 245
Fundamentos de la gestión colaborativa en red como enfoque de gobernanza..... 247
Pasos para desarrollar una comunidad gestionada a través de redes colaborativas 257
Conclusiones y desafíos 262

ACOMPAÑÁNDOSE EN LA VULNERABILIDAD: LOS CUIDADOS EN PERSONAS MIGRANTES Y PERSONAS MAYORES
Arantxa García del Soto

Acompañar en los comienzos. Personas en movimiento que buscan vidas mejores. Experiencias de migración..... 265
Acompañar los finales de la vida de personas mayores, que ganaron la lotería vital (y genética en muchos casos) y tienen la suerte de seguir vivas 281
Si se pudiese concluir: acompañamos porque nos parece una forma de vivir un propósito lleno de sentido..... 292
Bibliografía 293

PALABRAS DE CLAUSURA
Rosa Ruiz Aragoneses 295

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

INTRODUCCIÓN

En la apertura de los VI Círculos de encuentro Marisa Moresco nos alegra, un año más, la respuesta presencial de todos los que hemos acudido a gustar de estos Círculos. Nos alegra la presencia virtual de quienes vivís en otros países y apreciáis nuestra oferta. Igualmente, las comunidades contemplativas que participáis por este medio.

El foco de reflexión en estos Círculos apunta al horizonte: *construir el "nosotros". La construcción del nosotras acompañándonos.*

REPENSAMOS EL "NOSOTROS"

Comenzamos recordando un cuento de Tony de Mello:

> "Un grupo de jóvenes acuden a la fiesta de un pueblo próximo al suyo. Después de un día y parte de la noche bailando y bebiendo, comienzan el regreso a

* Nota. En coherencia con el valor asumido de igualdad de género, en este libro se emplea indistintamente el género masculino o femenino para atender a todas las personas que pertenecen al grupo mencionado en el texto, respetando, asimismo, las normas gramaticales de la Real Academia Española de la Lengua (RAE).

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

> su pueblo, a pie; eran otros tiempos. Hace mucho frio y deciden refugiarse en el cobertizo de una finca, lleno de aperos de campo y cuidado de animales. El espacio es pequeño. Se amontonan como pueden, apretujándose unos con otros.
> Al amanecer, semidormidos, se encuentran en una gran confusión: la resaca les impide recuperar conscientemente su esquema corporal. Llega el encargado de la finca, al verlos allí, les pregunta si necesitan algo: 'estamos mareados y no podemos reconocer siquiera nuestro propio cuerpo'. Sin vacilar el hombre encuentra solución: saca un pequeño alambre de la albarda de su burro. Se acerca al grupo, pincha un pie, alguien dice: ¡ay! El hombre pregunta: quien ha dicho ¡ay! Yo, responde uno de los chicos, pues ese pie es tuyo. Luego pincha una mano y así sigue adjudicando los miembros a cada unidad corporal".

El "nosotros" aparece cuando alguien pincha el pie, la mano, el corazón con ideas de otros y tú dices ¡ay! Entonces se ha constituido verdaderamente el "nosotros". Cuando el dolor o el gozo del otro, como por vasos comunicantes, llega a tu consciencia y te hace responder como si fuera tuyo propio. En ese momento se ha dado el paso "del yo al nosotros".

NOSOTROS/NOSOTRAS ES...

La primera persona del plural. Pertenece a la esencia de nuestra identidad, pero no se llega a ella de repente. Eso tan sencillo de decir: yo soy, tú eres, ella es, nosotros somos... supone un largo camino de maduración hasta llegar a descubrirlo y captar el alcance y connotaciones que encierra. El nosotros se construye

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

por la alteridad. Para experimentar el sentido de pertenencia a un grupo, para decir "nosotras" hacen falta *vínculos, relaciones significativas experimentadas y sentidas personalmente*.

A veces, podemos recurrir al "nosotros" cuando sentimos soledad, intemperie, desamparo buscando refugio, ¡es tan legítimo!; pero la verdadera conciencia del "nosotros" se forja *en* y *por* la relación, un continuo intercambio pasando por diferentes momentos de crisis, confusión, soledad, diferenciación. Así hasta conocer la *autonomía* y la *interdependencia*, que gustan de hacer equipo.

Filósofos como Martin Buber, psicólogos como Eric Fromm y otros estudiosos de las ciencias humanas explican con claridad estos procesos:

a) Llegamos a ser desde un *nosotros primitivo*, una casa a gastos pagados que nos permite vivir. Aspiramos a llegar a vivir el *nosotros maduro*, como diría Künkel y Fromm, por nombrar a algunos autores relevantes en el ámbito de la psicología. Empezamos a tomar conciencia de nuestro *yo* desde otros, es decir, desde *no-yo*. Tardaremos tiempo en identificarlo como un *tú*. La *relación* es siempre la mediación privilegiada.

b) Mirándonos en el espejo de los otros, por ese continuo juego de fusiones y confusiones con ellos, identificamos lo que nos hace semejantes. Las comparaciones y competiciones, a veces incluso en forma de peleas, nos ayudan a caer en la cuenta de las diferencias. ¡Cuántos años y crisis hasta llegar a *separarnos*, diferenciarnos, superar las fusiones y comenzar a ser yo! Desde *tú y contigo*, en ese encuentro de la inter-

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

subjetividad, comenzamos a conocer la relación diádica, personal y diferenciada: "*yo y tú*". Todavía hay un paso más hasta llegar al "nosotros".

c) «Nosotros» es la resultante de un yo capaz de abrirse a la relación y encontrarse con los otros. En esa experiencia, más allá del yo y más allá del tú, surge ese tercer espacio, espacio de *alteridad*, espacio *entre*, que se consolida con los continuos *viajes* 'de mi casa a la tuya, de la tuya a la mía', hasta sorprendernos cómodos en ese espacio común y compartido. Casa nuestra, casa común, que llamamos tierra. Lugar que se recibe, se comparte y se cuida en el siempre difícil arte de coexistir, vivir, convivir de generación en generación.

El nosotros, no es una suma de personas, tampoco de agrupaciones. A la conciencia del *nosotros* se llega. Es experiencia que *integra y trasciende* hasta dar a luz el *sentirnos parte de*… un pueblo, un grupo, una cultura, una comunidad. Pertenencias que conllevan costos y beneficios, sorprenden por su riqueza por lo que de ellas recibimos.

El *nosotros*, genera una onda expansiva, abre, no cierra. Por la dinámica relacional que le es propia en el continuo dar y recibir ensancha los espacios de las tiendas, posibilita nuevas pertenencias como partes de un todo ordenado e interrelacionado. Se va ampliando más y más hasta ese *nosotros universal*, el de la gran familia humana, que nos recuerda el Papa Francisco en la encíclica *Fratelli Tutti*.

Este *nosotros* es el orante del Padre Nuestro. Refleja la síntesis del mandamiento principal según Jesús de Nazaret en el Evangelio. El nosotros del Dios Trinidad *incluye*, siempre incluye. Es el Dios del vínculo, de la relación y del encuentro. Es el Dios comunión de Amor.

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

El Dios *con* nosotros, *en* nosotros y *más allá* de nosotros, expresión de la *convocación* recibida y el modo de vivir la fe: caminar juntas y juntos, como hijos y hermanos, hasta sentir ese nosotros como nuestro más verdadero yo.

EL NOSOTROS LO CONSTRUIMOS ACOMPAÑÁNDONOS

Construir el *nosotros* es un proceso que conlleva despojo y descentramiento. Es una elección y un compromiso de por vida. Necesitamos criterios para vivir la *pertenencia*, el *poder* compartido y distribuido y el *amor* con el que se amasa, unifica y experiencia el grupo constitutivo del *nosotros*.

En el camino aparecen obstáculos, se forman socavones, baches. Hay tramos tortuosos. Son las consecuencias inevitables del ir y venir a lo largo del tiempo: fusiones y confusiones, dependencias y reactividades, luchas y abusos de poder, de intimidad, competitividades entre empresas y proyectos comunes. ¿Quién se ocupa del *mantenimiento* en esos caminos que son de todos? ¿Cuáles son las herramientas indispensables para dicha construcción?

De entre las definiciones que en Ruaj le damos al acompañamiento, una de las que más ha calado es considerarlo un *modo de ser en relación que suma a favor de la vida y la inclusión de todos*. Realizamos tareas, hacemos proyectos juntos, pero la clave de autentificación de las relaciones son los *vínculos*, esos modos de relación que afectan, significan y comprometen. Para que una relación se haga vínculo, los dos cimientos en los que se apoya son, precisamente, la *empatía* y el *amor*.

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

Ser familia en inclusión, familia universal es el proyecto que en horizonte nos vincula. En esas andamos cada día.

¿Cómo aportar nuestro grano de arena? ¿Cuáles son ingredientes indispensables en esta construcción del nosotros acompañándonos? ¿Cuáles son las experiencias y testimonios que pueden iluminar y alentar? A responder a esa pregunta están orientados estos *VI Círculos.*

En este primer momento destacamos dos claves, a modo de ejes vertebradores, verdadero control de calidad en la construcción del nosotros: *la empatía y el amor.*

Empatía, como aprendimos de Edith Stein. Ponernos en el pellejo del otro, decimos de manera coloquial, y captar lo que siente por dentro y lo que condiciona desde fuera. La empatía ayuda a tomar la distancia correcta en las relaciones, diferenciarnos unos de otros y superar la tendencia a vivirnos en *autorreferencia* constante, con el riesgo de creernos el centro de todo.

La empatía es una de las actitudes que más capacita para convivir democráticamente con lo plural y diverso. Aceptar la diversidad en convivencia respetuosa y pacífica. Abrirnos a lo cercano y lo lejano, hacernos cargo del presente y del pasado.

La *empatía* se redimensiona cuando se encuentra con el *amor*. Ambos nos sugieren *tareas* creativas para quienes anhelamos construir el *nosotros* acompañándonos.

"AVISADORES DE FUEGOS"

En el prólogo del libro *Víctimas e ilesos. Ensayo sobre la resistencia ética*, Graciela Fainstein, mujer pensadora, conocedora de primera mano de las atrocidades de una so-

© narcea, s. a. de ediciones
Muestra gratuita

ciedad destructora del *nosotros*, alude a esta *metáfora*. Ella, secuestrada por las fuerzas militares de la dictadura en el Buenos Aires (Argentina) de 1976, ha vivido en su carne el sufrimiento, la paciencia y la esperanza.

> "Avisadores de fuegos, es una expresión benjaminiana con la que el pensador judeo-alemán designa a quienes avisan de catástrofes inminentes para impedir que se cumplan".
>
> "Hay que apagar la mecha encendida antes de que la chispa active la dinamita".

Olga Belmonte ejerce de *avisadora de fuegos* con este libro:

> "Leerlo ha sido para mí una experiencia de ternura y cuidado, una caricia, con la que se expresa a la vez el amor, el cuidado del otro y, su propio fracaso, al no poder expresarlo o sanar del todo, dice Graciela".
>
> "Algo así, se convierte en un acto extraordinario de bondad, un pequeño milagro o destello de lo más sagrado de la humanidad".

Este testimonio aviva el deseo de actuar *desde la reflexión inteligente y serena*, frente al actuar impulsivo, en apariencia emotivo hasta la máxima intensidad, hasta lo santo. Olga reivindica un actuar meditado, razonado y sopesado que al final es imprescindible para resultar eficiente…

Construir el nosotros acompañándonos supone empatía. Esa mirada y escucha atenta con "cabeza y corazón".

> "Más allá del rigor y de las verdades que se saben y se demuestran, están las verdades que se viven y se atestiguan […] Escuchar las emociones no significa sucumbir a lo irracional, permite atender a la carne doliente de quien sufre, el cuerpo herido […] El ho-

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

> rror del pasado no se disuelve en los conceptos que lo explican, la explicación por si sola ni repara ni resuelve" (*Victimas e ilesos*, 13).

Esta es la clave para acompañar con *empatía*. Mirar a los otros con el ojo que escucha. Mirar la realidad desde los ojos del otro. Vibrar con sus emociones, entender sus referencias; comprendiéndolas y captándolas con nitidez las reflejo con mi gesto y mi palabra.

Quienes estamos aquí, cercanos a mi generación, recordamos tantas veces la voz de Ana Belén con su grito orante: *"Sólo le pido a Dios que la guerra no me sea indiferente..."*. Los que no hemos padecido determinados sufrimientos nunca llegaremos a poder captar lo que otros padecen o han padecido. Sin embargo, podemos dejarnos tocar, exponernos a vibrar desde nuestro propio dolor con el dolor ajeno, sentirnos hermanados en la "solidaridad de los conmovidos" (Patrocka). Porque todos somos capaces de sentirnos humanos y nos reconocemos por eso.

Un proyecto subversivo, contracultural, adentrarnos por este camino de construir el horizonte del "nosotros" propuesto por Jesús en el Evangelio, tan diferente al que nos atrapa con el individualismo.

"DESMESURADAS EN AMOR"

Dulce María Loinaz en su poema sobre el amor expresa una verdadera experiencia creyente, la experiencia del amor. Desde la primera vez que lo leí se me coló hasta lo profundo esa descripción pormenorizada de la poetisa en el proceso de pasar del amor sensible

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

al amor profundo: Amar lo amable no es amor, Amar es resucitar. Permitidme que transcriba el poema completo:

Amor es...

Amar la gracia delicada
del cisne azul y de la rosa rosa;
amar la luz del alba
y la de las estrellas que se abren
y la de las sonrisas que se alargan...
Amar la plenitud del árbol,
amar la música del agua
y la dulzura de la fruta
y la dulzura de las almas dulces...

Amar lo amable, no es amor:

Amor es ponerse de almohada
para el cansancio de cada día;
es ponerse de sol vivo
en el ansia de la semilla ciega
que perdió el rumbo de la luz,
aprisionada por su tierra,
vencida por su misma tierra...

Amor es desenredar marañas
de caminos en la tiniebla:
¡Amor es ser camino y ser escala!
Amor es este amar lo que nos duele,
lo que nos sangra bien adentro...

Es entrarse en la entraña de la noche
y adivinarle la estrella en germen...
¡La esperanza de la estrella!...

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

Amor es amar desde la raíz negra.
Amor es perdonar;
y lo que es más que perdonar,
es comprender...
Amor es apretarse a la cruz,
y clavarse a la cruz,
y morir y resucitar...
¡Amor es resucitar!

CAMINANDO JUNTOS

La conciencia de *vínculo* en una relación muestra el trabajo en equipo entre la empatía y el amor. Ahora ya puede crecer el "nosotros". Se ha abierto ese espacio inter, más allá de tú y de yo, incluso del nosotros pequeñito y gremial. La construcción del *nosotros*, caminando juntas anuncia buenas noticias; transforma las palabras y acciones compartidas en abrazos que amparan, cuidan, reaseguran y hacen posible vivir.

Los testigos que así lo viven y lo han vivido nos alientan en el camino. Nuestra compañera Marisa Moresco, encarnó en su persona la empatía y el amor, con una maestría y sencillez increíble, por eso, su relación generaba círculos de encuentro. La *empatía* se la curró bien. Eso lo contaré en otro momento. La *desmesura* en el amor fue una seña de identidad en ella, su altísima vitalidad no le permitía vivir el amor a medias. Quizá por eso, una y otra vez, volvía al soneto de Lope de Vega.

> "Me encanta ese soneto, repetía; recoge y expresa todas las emociones que siente la persona que ama".

© narcea, s. a. de ediciones
Muestra gratuita

Tras la lista de verbos ella apostilla:

> "... y después de tanto amor, aún me parece que es aún mayor el amor y todos los sentimientos que lleva emparejados. Así te quiero, Señor y así vivo" (2011).

Muchos conocemos y tarareamos con frecuencia una antífona del grupo de música Ain Karen, cuya autora es, precisamente Marisa. Lo trascribo:

> "Desde *abajo*, desde *dentro* y desde *cerca*, te encarnas en Nazaret y en las cosas más pequeñas nos invitas a creer".

Todo un reconocimiento a la actitud del Hijo encarnado, al Dios *entre* nosotros, que con su modo de situarse en la relación, nos revela los secretos creativos para la construcción del *nosotros*: esto pretendemos en los Círculos...

CONSTRUIR EL NOSOTROS ACOMPAÑÁNDONOS

En la puesta en marcha de estas jornadas formativas en torno al acompañamiento, allá por 2019, nos preguntábamos qué buscábamos poniendo en marcha el espacio nombrado como *Círculos de encuentro Marisa Moresco*: posibilitar un espacio de encuentro para la formación, la reflexión compartida, el diálogo y el intercambio sobre el acompañamiento espiritual en distintas situaciones y ámbitos de vida, con el fin de favorecer y ampliar los horizontes y el alcance del acompañamiento. Lo nuestro es crear espacios de intersección, construir puentes que vinculen, tejer la diversidad, transitar

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

por lugares conocidos recreándolos y por territorios nuevos que invitan a habitarlos.

Esto es lo que tratamos de hacer, año tras año, con la mirada puesta en los contextos.

En los I Círculos nos preguntamos cómo *acompañar la vida en las periferias existenciales*, creando espacios en los que la vida se acoge, se comparte y se despliega a favor de todos y especialmente de los más vulnerados.

En los II Círculos, dedicados a *las familias que importan*, tratamos de entender y comprender los desafíos que afrontan las distintas realidades familiares, ofreciendo criterios y claves para plantarle cara a la violencia y frenarla, como veneno que fragiliza los vínculos, genera sufrimientos inimaginables y pone a prueba la fe y la esperanza.

En los III Círculos, en el contexto de la crisis que nos provocó el coronavirus y todas sus consecuencias, que pusieron de manifiesto nuestra vulnerabilidad y no suficiencia, nos planteamos *cómo acompañarnos en la incertidumbre*, en las situaciones en las que experimentamos lo que es estar al descubierto y sin protección. Descubrimos la necesidad ineludible de ofrecernos amparo y cuidado y de adentrarnos en la sabiduría de la colaboración interdependiente, es decir, la sabiduría del nosotros.

Los IV Círculos, *Identidades emergentes*, fue el espacio para preguntarnos cómo ser plenamente humanos, acogiendo nuestra condición vulnerable y eligiendo la bondad, el cuidado y la responsabilidad como modo de relacionarnos con nosotros mismos, con los demás, con la naturaleza y con Dios, conscientes de la necesidad de proyectarnos en el futuro con esperanza, de vivir en armonía con el universo.

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

Los V Círculos, se centraron en *Sembrar esperanza acompañando el presente*. Conscientes de que transitamos tiempos inciertos, de deterioro y pérdidas, donde la precariedad crece, arrecia el frío en el corazón y el sentido se nubla, nos animamos a anunciar que el presente está preñado de esperanza. En cada realidad, por dura que sea existe siempre una posibilidad de bien, siempre y cuando haya capacidad para romper el hechizo de la impotencia.

Recapitulando. Salir al encuentro unos de otros en las *periferias de existencia* y compartir. Fortalecer los vínculos y hacer de nuestras *familias* lugares reaseguradores. Adentrarnos por el camino de ofrecernos amparo y cuidado en la *incertidumbre*. Avivar la responsabilidad, reconstruir nuestras *identidades* maltrechas y deformadas por las fantasías de las omnipotencias e impotencias. *Sembrar esperanza* en toda circunstancia. ¿No son todos ellos itinerarios en el *mutuo acompañarnos*, constructores de esta seña de identidad que es el *nosotros*, al estilo mismo de Jesús, el Dios encarnado?

Con los VI Círculos nos adentramos más aún en lo que esto significa. Las contribuciones que allí se hicieron son una luz potente para construir el nosotros.

El primer capítulo, de Mª Amparo Muñoz, "De la fragmentación del yo a la construcción del nosotros", se adentra, en primer lugar, en los conceptos contenidos en el título: a) el yo fragmentado y se pregunta si es posible orientarse en un mundo fragmentado, otorgando un valor fundamental a los procesos de personalización; b) Se pregunta a continuación por los diferentes tipos de nosotros: el "nosotros tribal", encerrado en sí mismo, y un nosotros abierto y global, un "nosotros cosmopoli-

Muestra gratuita

ta". Desarrolla a continuación su apuesta por el cosmopolitismo arraigado. Defiende una ética cosmopolita (Adela Cortina) y entiende que la clave está en educar para comprender qué significa ser persona.

La autora del segundo capítulo, Marta García, aborda la temática "Somos imagen del Dios de los encuentros". En su exposición afirma que "la iconalidad divina que tatúa nuestro ser se cifra en la palabra encuentro. Luego, el encuentro es algo constitutivo de nuestra identidad y, además, responde al ser de Dios. Y, este, ciertamente, será el gran reto. Mostrar que el Dios de los encuentros es en sí mismo encuentro y relación y que nuestra estructura personal es irradiación de esta imagen". Y por ello organiza su artículo en dos grandes partes. En la primera hace un recorrido por la Escritura para justificar desde los mismos textos bíblicos que a Dios se le puede apellidar el "Dios de los encuentros". Y en la segunda parte, se centra en mostrar que la categoría encuentro es constitutiva de la identidad divina y también de la humana.

Juan Antonio Guerrero es el autor del tercer capítulo, "Cultivar los vínculos que hacen posible el nosotros". Comienza su exposición desde la dificultad de vincularnos en nuestra cultura y el debilitamiento del nosotros. En segundo lugar, aborda lo que llama, "la ambigüedad de decir nosotros", ya que la reacción al individualismo y a la soledad no tiene por qué llevarnos a un nosotros que valga la pena. En tercer lugar, aborda diversos modos de vincularse y de decir nosotros para ir definiendo el nosotros que queremos construir (la fraternidad universal y a la amistad social, del Papa Francisco). En cuarto lugar, dado que la fraternidad la integran personas, constituidas por comunidades, y que constituyen co-

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

munidades, que se vinculan con otras, trata de la comunidad y de los vínculos que posibilitan construir la fraternidad. Finaliza señalando algunas condiciones y ayudas para cultivar la fraternidad.

El cuarto capítulo, de Elisa Estévez, lleva por título "Comunidades que disciernen en común". Enmarca la necesidad del discernimiento en común en el caminar de una iglesia sinodal, que vive en un mundo complejo, diverso y acelerado. Pasa a continuación a reflexionar sobre la mística del "nosotros" que conlleva entrar en el baile del Dios comunión. Y con estos dos marcos, se adentra en qué es el discernimiento en común en el marco de una conversación espiritual y cómo esta construye el nosotros acompañándonos; cuáles son los movimientos espirituales de la comunidad que discierne. Repiensa desde la unidad en la tridimensionalidad que somos (cuerpo, psique, espíritu) las condiciones que hacen posible un discernimiento en común: a) comunidades que se reconocen en su vulnerabilidad al escuchar y al hablar; b) tomando como base la noción de "corazón" en el pensamiento bíblico, ahonda en la lucidez para pensar y escuchar el propio corazón, así como la necesidad de agilidad emocional y espiritual (de la emoción a la moción) en los procesos personales y comunitarios. Finaliza preguntándose cómo hacer cuando no hay acuerdo en la comunidad que discierne.

Las intervenciones de la mesa redonda, "Generando el nosotros", abordan aspectos complementarios a los que se han visto en los cuatro primeros capítulos.

Mar Palacios aborda el tema de la economía del bien común presentando un modelo económico propuesto por Christian Felber, que se presenta como una alterna-

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

tiva a los sistemas capitalista y comunista. Este modelo se basa en valores como la cooperación, la confianza, la solidaridad y la voluntad de compartir, en lugar del individualismo, la competitividad y el egoísmo del sistema capitalista. Felber pone de relieve la disonancia entre los valores personales y los valores del sistema capitalista, que se basa en el egoísmo, la codicia y la competencia. Propone que la dignidad humana debe estar en el centro de cualquier actividad económica, por encima de la consideración de "empleados o trabajadores" ya que las personas no son un medio, sino un fin en sí mismo.

Cristian Figueroa, en la segunda contribución, se centra en "la gestión colaborativa en red". Presenta una metodología general de intervención en contextos de generar procesos de tejer redes basadas en la colaboración y examina las claves en los modelos de trabajo en red colaborativo de construcción de equipos, comunidades u organizaciones. Destaca la importancia de los factores, tales como la conexión de empatía, el amor o el ego, como fuentes que abren o cierran caminos, entre otros.

La última aportación, de Arantxa García del Soto, aborda el tema "Acompañándose en la vulnerabilidad: los cuidados en personas migrantes y personas mayores". Aborda el acompañamiento a cada uno de estos colectivos y lo hace desde la reflexión y las historias de vida que va presentando. Finalmente une estas dos circunstancias vitales poniendo el foco en personas que son parte de los colectivos migrantes que buscan mejorar sus vidas, y lo hacen a través de los recursos económicos que obtienen cuidando a las personas mayores del país de llegada. Concluye su exposición afirmando

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones

su convencimiento de que acompañarnos es una forma de vivir, un propósito lleno de sentido.

En estos VI Círculos de encuentro hemos apostado por reflexionar y dialogar sobre cómo acompañarnos para crear ambientes provocadores, lugares seguros, entornos donde se hace posible el crecimiento y la vida. Nos hemos preguntado por cómo pasar de *egosistemas*, centrados en el bienestar integral del propio yo, a *ecosistemas* que se preocupan del bienestar de todos y todas y del cosmos, reconocen la dignidad de cada persona y cuidan la naturaleza (LS 139).

Terminamos con el deseo de que la lectura de esta obra nos mueva a seguir construyendo el *nosotros* con toda la humanidad. Nos necesitamos mutuamente, somos interdependientes. Estamos llamados a "crear una cultura diferente que nos oriente a superar las enemistades y a cuidarnos unos a otros" (FT 57) e invitados a "superar la lógica de aparecer como seres *sensibles* y al mismo tiempo no tener la valentía de producir *cambios sustanciales*" (LD 56). En sociedades que tienden a la desvinculación (individualismo, autosuficiencia) el riesgo es renunciar a ser hogar donde acoger a los otros como huéspedes con quienes trenzar vínculos y lazos de hermandad.

LOLA ARRIETA y ELISA ESTÉVEZ

Muestra gratuita

© narcea, s. a. de ediciones